

Mariana de John Everett Millais

Celia Ramiro Chulvi¹

Universitat de València



John Everett Millais, *Mariana*, 1851.
Óleo sobre madera, 59.7 cm x 49.5 cm.
Tate Britain Museum.

John Everett Millais,² miembro fundador de la Hermandad Prerrafaelita,³ exhibía en 1851 esta obra cuya protagonista nace entre las páginas de

William Shakespeare. En “*Medida por medida*” Shakespeare nos presenta a la joven Mariana, cuya dote se pierde en un naufragio y provoca que su prometido se niegue a casarse con ella. Abandonada por su amado Ángelo, se sume en la tristeza y la soledad, viviendo aislada en una pequeña casa granero.

Si bien Mariana acaba obteniendo su final feliz en la historia de Shakespeare, a los prerrafaelitas les interesa mucho más el momento álgido de su dolor. Millais, en esta como en otras ocasiones, se inspira directamente en los versos del poeta Lord Tennyson. Este poeta escribe poesías a partir de obras anteriores como historias de Shakespeare o leyendas artúricas, dándole el ambiente lánguido característico del Prerrafaelismo.

She only said: “My life is dreary,

He cometh not”, she said.

She said: “I am aweary, aweary,

*I would that I were dead!”.*⁴

Tennyson nos ofrece una Mariana triste, desesperanzada y nostálgica. Anhela

¹ Graduada en Historia del Arte por la Universitat de València, España. Redactora en La Cámara del Arte, web de Historia del Arte. Contacto: ceeliaramiro@gmail.com

² Rosenfeld, Jason, *John Everett Millais*, Phaidon Press, Londres, 2012.

³ Pettejohn, Elisabeth, *The Art of the Pre-Raphaelites*, Princeton University Press, Princeton, 2000.

⁴ Publicado en 1830 en *Poems, Chiefly Lyrical*. Versión utilizada: Createspace Independent Publishing Platform, USA, 2015.

a su amado y espera el momento en el que se reencuentren. Vemos que se levanta de la silla y se estira, indicando con su gesto un dolor lumbar por haber pasado demasiado tiempo sentada mientras espera el regreso de Ángelo.

El tema está tratando con las características prerrafaelitas: una gran atención al detalle, observación del natural y de la naturaleza y un significado para cada símbolo.

La naturaleza se cuele por la ventana de Mariana, aumentando la sensación de prisión del lugar cerrado en el que se encuentra, pero las hojas otoñales yacen en el suelo como indicativo del paso de las estaciones. Sobre la mesa también caen las hojas encima de un tapiz que Mariana ha estado bordando. La presencia del tapiz alude a una labor larga y por tanto nuevamente a la espera, pero también el elemento del tapiz y por tanto de una hilandería tienen una amplia tradición cultural relacionada con el destino. En el caso de Mariana, su destino es estar finalmente casada con Ángelo, aunque ella no lo sabe.

La estancia tiene cierto aire gótico apreciable en el cristal tintado y en el pequeño altar del segundo plano de la composición, que tiene un tríptico de arcos

apuntados. Estos dos elementos (el cristal con la escena de la Anunciación y el pequeño altar) nos hablan de la religiosidad de Mariana pero también de que su desesperación la lleva a rezar para pedir que su dolor acabe. El sufrimiento de Mariana choca completamente con el gozo de la Virgen en el momento de la Anunciación. Esta vidriera es tomada del natural, ya que Millais se inspira en las vidrieras de la Capilla del Colegio Merton, en Oxford.

Vemos un claro contraste de texturas que enriquecen esta obra: el cristal de la ventana, el hilo del tapiz, la plata de la vasija del pequeño altar, el terciopelo del vestido de Mariana, el tapizado de las paredes, la rugosidad de las hojas, el brillo de la madera de su asiento y los pliegues del mantel de la mesa. Esto es el resultado de una minuciosa observación por parte de Millais.

Todos los elementos remiten a la soledad y a la larga espera de la bella Mariana, incluso el pequeño ratoncillo que se cuele en la estancia es tomado directamente de la obra de Tennyson para evocar el sentimiento de aislamiento.

La postura de Mariana y su rostro inspiran conmoción y transmiten anhelo. Conjugado con el preciosismo y el

naturalismo que posee, esta obra representa los principios de la Hermandad Prerrafaelita⁵ y la revolución pictórica que intentaban llevar a la Inglaterra victoriana, demasiado académica para su gusto. Así lo pensó también el crítico de Arte John Ruskin,⁶ que tras ver esta obra expuesta en la *Royal Academy* envió dos cartas al periódico *The Times*⁷ alabando la nueva forma de hacer que proponían los prerrafaelitas, y acabó por convertirse en su defensor en el plano teórico-artístico.

⁵ Parris, Leslie (ed.), *The Pre-Raphaelites*. Tate Gallery, Londres, 1994.

⁶ John Ruskin (1819-1900) fue un importante crítico de Arte y escritor de la época victoriana.

Véase también Hilton, Tim, *John Ruskin: the later years*, Yale University Press, New Haven, 2001.

⁷ Des Cars, Laurence, *The Pre-Raphaelites: Romance and Realism*. Thames & Hudson, Londres, 2000, pp.100-101.